

NUEVA YORK: ENTRE MANHATTAN Y ROOSEVELT ISLAND, EL PRIMER "FUNICULAR" URBANO DEL MUNDO

A mediados del mes de mayo, la ciudad de Nueva York puso en servicio un nuevo medio de comunicación entre el populoso barrio de Manhattan —ya saben ustedes, el escenario habitual de las aventuras de "Kojak"— y la isla Roosevelt (Roosevelt Island), por encima del East River. Ni más ni menos, se trata del primer **tranvía aéreo** que funciona en el mundo para uso urbano.

El sistema de este **tranvía aéreo** no difiere sustancialmente de los empleados en regiones montañosas (Austria, Suiza, etcétera) para recreo de los turistas, o de los instalados en ferias internacionales y similares. Cada una de sus cabinas —hay dos, que circulan en doble sentido— puede transportar a veinticinco pasajeros sentados, capacidad que permite alcanzar una media de 1.500 pasajeros/hora. El servicio se mantiene dieciocho horas al día y probablemente se amplíe si las necesidades lo exigen.

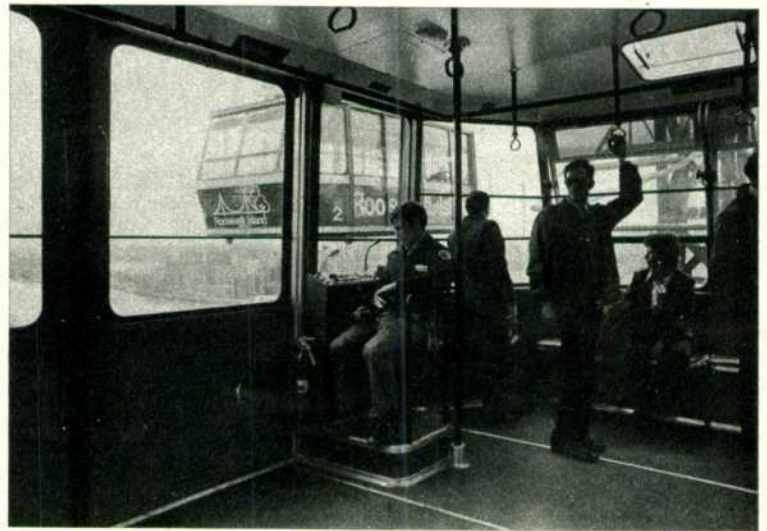
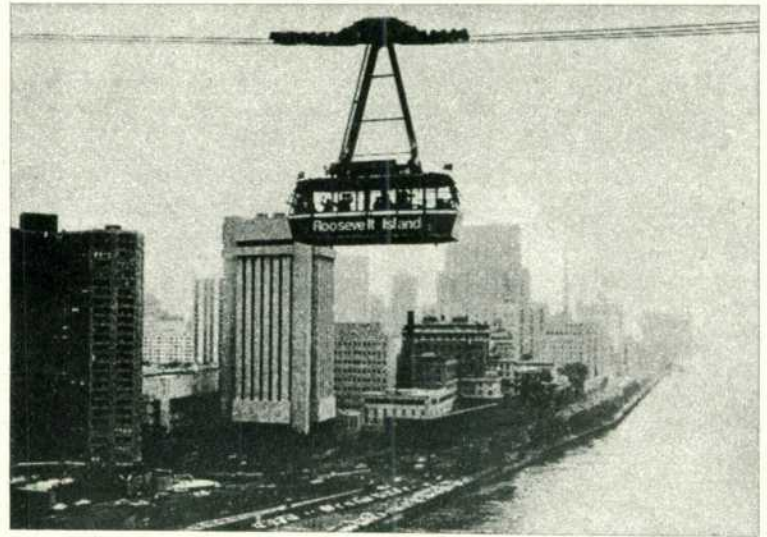
La solución ha sido muy bien acogida por los habitantes de Roosevelt Island, donde existe un complejo residencial de reciente construcción habitado por dos mil familias. Antes el recorrido entre Manhattan y la isla requería cuarenta y cinco minutos de autobús; ahora, con el tranvía aéreo, se invierten cinco minutos en el viaje. Por otra parte, dicha isla ofrece una particularidad: está prohibida la circulación de automóviles particulares, que al acceder a ella han de dejarse en los garajes colectivos. Luego es obligado tomar el tranvía convencional. Roosevelt Island tiene un territorio exiguo: ochocientos pies por dos millas y media de superficie.

Las cabinas del tranvía

son cromadas, de color rojo y blanco, y van propulsadas por un motor de 1.700 caballos. De construcción suiza (Van Rolls), el **tranvía aéreo** pasa en la isla entre tres torres metálicas de 275 pies de altura, de manera que sus pasajeros disfrutan de una estupenda vista sobre el babel neoyorquino.

Se han tenido muy en cuenta, como es de suponer, las condiciones de seguridad en este nuevo medio de comunicación. El cable en el que el **tranvía** va suspendido es capaz de soportar un peso superior al medio millón de libras. Para el caso de averías lleva un sistema de rescate y tres sistemas independientes de frenos.

En resumen, una solución, incluso romántica, para una metrópoli como la de Nueva York que debe aguzar mucho el ingenio para sobrevivir. Hacerla realidad ha costado seis millones de dólares. Y el precio de un billete normal del flamante **tranvía aéreo** es medio dólar, o sea, algo más



de treinta pesetas, dicho sea esto para información de los compatriotas que se asomen

por Nueva York. ■ Reportaje gráfico de KEYSTONE NEWS y CIFRA.

